



Yuval Noah Harari.

ra ejercer ese control no sólo se hacen difíciles, sino que la tendencia de éstos a mirarse únicamente su ombligo, bloquea la posibilidad de tomar medidas globales que no exigen para el autor tender hacia la constitución de gobierno mundial sino desarrollar una conciencia global entre los ciudadanos del mundo y hacia ese fin está dirigido el contenido de su libro.

La parte final del libro deriva hacia la búsqueda de una propuesta de resiliencia para que el hombre actual que tenga sufrir todas esas contradicciones que le amenazan pueda resistirlas y encontrar su sentido de la vida. Y Harari (al modo de Aldous Huxley, el creador de la más brillante distopía que conozco, Un mundo feliz, y que es también un autor de culto para Harari), se refugia en la meditación, en la técnica del Vipassana.

Quizás haya que echar en falta en el contenido del libro referencias más amplias y determinantes para tratar de poner límites a ese posible futuro negativo, a la necesidad de corregir la probable tendencia evolutiva del capitalismo globalizado que está, sin duda, en la base y el origen de todos esos peligros que se analizan en sus páginas como son los casos del problema ecológico, la guerra nuclear, el terrorismo, la inmigración, la crisis del liberalismo. Porque el funcionamiento normativo de aquél tiende a engendrar y acentuar las crisis sistémicas que jalanan su evolución, como acabamos de constatar y padecer con la Gran Recesión. Y por otra parte también el texto, por lo demás bien escrito y sugerente, peca, a mi entender, de una excesiva acumulación de ejemplos que si bien son ilustrativos y de gran interés, a veces, como los árboles, no dejan ver el bosque.

Estamos, sin duda, ante un ensayo brillante que tenemos la impresión de que va a alcanzar, sin duda, también un gran éxito entre los lectores, aunque, a mi humilde entender, la obra no llegue al nivel que tuvieron sus dos libros anteriores.

lla de la vida de muchas personas, atrapadas, en un momento dado, en medio de conflictos absolutamente ajenos a su acontecer cotidiano. Cuando Loxandra se entera de los movimientos políticos de su entorno, mide su peligro según la respuesta a su pregunta: “¿Eso es bueno o malo para nosotros?”

La novela viene precedida de una foto de Loxandra y su nieta y de un mapa donde se consignan los lugares importantes para la abuela en la Constantinopla de entonces; hay también un glosario de expresiones griegas y de comidas y usos de la época. Todo ello confiere a Loxandra el halo de verosimilitud necesario para que la entendamos como biografía. Hay, así mismo, siete páginas de notas, útiles y concisas, de la traductora, Selma Ancira, que nos ayudan a situarnos en la historia y en los diferentes tiempos y lugares de la narración.

Cuando María Iordanidou tenía 82 años, en 1978, recibió, inesperadamente, dos grandes honores de las letras griegas: la Cruz de Oro y el título de “Dama del Trono Ecuménico”, que nunca antes había sido otorgado a una mujer. Su novela, que había pasado sin pena ni gloria, se convirtió de repente en un éxito editorial, vio diez ediciones en cinco meses y fue convertida en una serie televisiva de gran éxito. La autora murió en 1989, pero su abuela Loxandra es ya parte del imaginario griego contemporáneo, y esperamos que también sea ampliamente leída y disfrutada en nuestro país.



21 lecciones sobre el siglo XXI

Yuval Noah Harari

Debate, 2018
408 páginas, 20,80 euros

privada, sino como un bien común que debe estar bajo el control de toda la humanidad. Pero, como señala Harari, la situación política que vivimos en la actualidad con la profunda crisis que padece el liberalismo como ideología y sistema político y el auge cada vez mayor de los nacionalismos, las dificultades pa-



Loxandra

María Iordanidou

Acantilado
Barcelona, 2018

246 páginas; 16 euros

María Iordanidou consiguió incorporar a su abuela al imaginario griego contemporáneo

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

“Moscas”, lo único bueno que deja la corrupción en Mallorca

Seis años investigando casos de corrupción en Mallorca dieron al periodista gaditano Agustín Pery (1971) una colección de másteres en cloacas políticas y empresariales. Así que cuando se vio obligado a hacer un alto en su carrera –las ratas de las cloacas muerden con saña especial–, decidió canalizar en una novela toda la rabia que empezaba a anegarle. Y le salió Moscas. Un artefacto sin fisuras que arranca con el asesinato de un periodista de investigación en Mallorca y se vertebra en torno a un policía tan afilado que corta la página. Se diría que Pery decidió elevar a muerte física su propio acoso y derribo, y –ya liberado de cadenas– renació para lanzar con la mayor crudeza todos los golpes que los titulares de los periódicos sólo pueden amagar. Y, aún más allá, consiguió dar forma a una idea que nunca tendrá cabida en un titular: la corrupción destroza por completo a una sociedad.

Seis años investigando casos de corrupción en Mallorca dieron al periodista gaditano Agustín Pery (1971) una colección de másteres en cloacas políticas y empresariales. Así que cuando se vio obligado a hacer un alto en su carrera –las ratas de las cloacas muerden con saña especial–, decidió canalizar en una novela toda la rabia que empezaba a anegarle. Y le salió Moscas. Un artefacto sin fisuras que arranca con el asesinato de un periodista de investigación en Mallorca y se vertebra en torno a un policía tan afilado que corta la página. Se diría que Pery decidió elevar a muerte física su propio acoso y derribo, y –ya liberado de cadenas– renació para lanzar con la mayor crudeza todos los golpes que los titulares de los periódicos sólo pueden amagar. Y, aún más allá, consiguió dar forma a una idea que nunca tendrá cabida en un titular: la corrupción destroza por completo a una sociedad.



Moscas

Agustín Pery

Pepitas de Calabaza
110 páginas
14,50 euros



Yo tuve un sueño

Juan Pablo Villalobos

Anagrama
148 págs. 16,90 euros



La Madona de los coches cama

Maurice Dekobra

Trad. Luisa Lucuix
Impedimenta
304 págs. 22,50 euros



Campo visual

Kathleen Jamie

Trad. Pilar Vázquez
Volcano
234 páginas
21 euros

Descenso a la tierra donde Trump separa a los niños de sus madres

De entre la miríada de idioteces, barbaridades y groserías que abarrotan los primeros 20 meses de

Trump en la Casa Blanca, tal vez la que más indignación ha causado dentro y fuera de Estados Unidos es la separación de los niños inmigrantes capturados junto a sus familiares en un cruce irregular de frontera. Pocos habrán olvidado las grabaciones en las que esas voces infantiles reclaman a la madre o al padre. El novelista mexicano Juan Pablo Villalobos, premio “Heralde” por No voy a pedirle a nadie que me crea, se ha empeñado en ponerle cuerpo y memoria al drama entrevistando a diez inmigrantes que entre 2011 y 2014 cruzaron la raya de México para reunirse con sus familias en Nueva York o en Los Ángeles. Tenían de diez a diecisiete años cuando emprendieron el viaje desde Honduras, El Salvador o Guatemala. Villalobos convierte sus testimonios en una punzante crónica periodista de gran altura literaria.

Dekobra, el mayor autor de best-sellers de los años locos

Cuando en 1925, a los 40 años, el periodista y viajero parisino Maurice Dekobra publicó La Madona de los coches cama aún no sabía que las primeras grandes campañas de marketing literario iban a convertirle en el mayor autor de best-sellers de los años locos: millones de ejemplares vendidos de este título en más de 20 idiomas y casi cien millones de toda su obra. Tampoco imaginaba, aunque a su espíritu vividor apenas le habría importado, que su nombre, el de la mayor estrella literaria de entreguerras, daría en pasto de olvido. La Madona... es un acabado ejemplo de la llamada literatura cosmopolita: frívolos protagonistas envueltos en complejas aventuras entre espías, peligros y lances amorosos. Aquí, por ejemplo, será una noble inglesa la que, arruinada por sus derroches, intente imponer sus derechos sobre unos campos de petróleo que han caído en manos bolcheviques. Un filón para descubridores.

Cuando en 1925, a los 40 años, el periodista y viajero parisino Maurice Dekobra publicó La Madona de los coches cama aún no sabía que las primeras grandes campañas de marketing literario iban a convertirle en el mayor autor de best-sellers de los años locos: millones de ejemplares vendidos de este título en más de 20 idiomas y casi cien millones de toda su obra. Tampoco imaginaba, aunque a su espíritu vividor apenas le habría importado, que su nombre, el de la mayor estrella literaria de entreguerras, daría en pasto de olvido. La Madona... es un acabado ejemplo de la llamada literatura cosmopolita: frívolos protagonistas envueltos en complejas aventuras entre espías, peligros y lances amorosos. Aquí, por ejemplo, será una noble inglesa la que, arruinada por sus derroches, intente imponer sus derechos sobre unos campos de petróleo que han caído en manos bolcheviques. Un filón para descubridores.

Vibrantes ensayos de una poeta con pasión viajera

Viajera, poeta y ensayista, la escocesa Kathleen Jamie (1962) aunó su pasión por las palabras y por

la naturaleza en su multipremiado poemario “The Tree House” (2004), al que siguió casi una década de silencio poético. En esos años, Jamie sólo publicó dos colecciones de ensayos, “Findings” y este poliédrico Campo visual, que ahora nos presenta la joven editorial Volcano. Un sello naturalista cuyo catálogo de ensayos, memorias, libros de viaje y novelas destila tanto acierto al elegir como elegancia al presentar. Jamie nos lleva a los fiordos boreales o a los subsuelos arqueológicos con la misma energía que le interna en un departamento oncológico tras la muerte de su madre o convierte una visita a un museo de Historia Natural en un viaje por la restauración de restos de ballenas. La energía de la viajera cuya mirada poética empuña una pluma vibrante que atrae como un imán de la primera a la última página.